

EL CASCABEL

MADRID.		PROVINCIAS.	
	Pts.		Pts.
3 meses	1,75	3 meses	2,00
6 meses	3,00	6 meses	3,50
1 año	6,00	1 año	7,00

MADRID 13 DE AGOSTO DE 1876.

DESPACHO: Jorge Juan, 5. Madrid.

ULTRAMAR Y EXTRANJERO		VENTA.	
	Pts.		
3 meses	5,00	Número del día, 2 cuartos.	
6 meses	8,00	Número atrasado, medio real.	
1 año	15,00	Anuncios, á real línea.	

COSAS DEL DÍA.

Todas las criadas de Madrid llevaron la noticia á sus casas.

En las plazuelas y en las tiendas no se hablaba de otra cosa más que de la fin del mundo.

Esta vez, como le toca su turno al fuego, habíamos de perecer entre los pliegues de una inmensa *manga*.

Sobrecogido el ánimo, agitado el cuerpo por un inverosímil temblor nervioso, y fija la vista en el horizonte, hemos esperado la *manga*.

Pero la *manga* no ha llegado.... Los sastres y las modistas siempre se han distinguido por su poca palabra, y es regla general que, cuando se espera con impaciencia una prenda cualquiera, nunca viene.

Sin embargo, ha habido sustos regulares.

—¡Que viene la *manga*! gritó un gracioso en la calle de Peligros, viendo tomar posiciones á un dependiente del riego.

Y un señor gordo echó á correr hácia el café de Fornos y cayó de bruces sobre los adoquines, sufriendo las más brutales caricias por parte del Lozoya.

—¡La *manga*! dijo un sastre á uno de sus oficiales, probando muy de prisa una levita inglesa.

Y el parroquiano salió escapado en *mangas* de camisa y con el cuerpo lleno de hilvanes, en direccion á su casa, porque tenia mujer y cinco hijos, y no era cosa de abandonarlos en aquellos momentos supremos.

En estos días se ha despertado un vivo horror contra las *mangas* y todo cuanto se les parezca. Cierta amigo mio redujo su traje á pantalon y chaleco.

Se pensó en suprimir los mangueros de la villa.

Y hasta las viuditas alegres y las mujeres despreocupadas huyeron de los confesores.... de *manga ancha*.



Cuando aún estaba preocupada la gente con lo de la *manga*, estalló sobre Madrid una de esas tormentas ruidosas que, si hemos de creer á Ramos Carrion y Coello, serán las melodías más dulces y sentimentales de la música del porvenir.

Los hombres y las mujeres del presente, sin duda por falta de civilizacion ó sobra de miedo, se aterraron.

Yo pasaba por una calle solitaria de regreso á mi casa, y el primer trueno me hizo virar en redondo sin entender ni una palabra de marinería.

Pasé junto á una reja de casa principal donde pelaban la pava un hombre y una mujer.

—¡Hemos concluido para siempre! dijo ella cerrando con estrépito la ventana.

El lanzó una exclamacion, que no tenia nada de amorosa, y siguió su camino pegadito á la acera para evitar los efectos del aguacero.

—¡Truenos arriba, truenos abajo! exclamé: es cosa de acelerar el paso.

Y traté de tomar un coche; pero no llevaba dinero y desistí de mi propósito.

Tambien yo en aquel momento estaba *tronado*.

Un italiano que volvía del Prado con su arpa me pidió una limosna preludiando el himno de Garibaldi. Tambien aquel arpa estaba *tronada*... *tronada como arpa vieja*.

Mas adelante vi descender de un coche á dos políticos distinguidos. Al poner uno de ellos pié en tierra brilló un relámpago deslumbrador, intenso...

Trascurrieron brevisimos instantes de silencio.

—Todo anuncia, le dijo el uno al otro, que va á haber aquí un trueno horroroso.

No quise oír más; tapé con las manos mis oídos; pero en vano.

Tenia razon aquel caballero.

Llenando todos los ámbitos se escuchaba terrible, amenazador, imponente,

el ruido con que rueda la ronca tempestad.



—¡Qué tormenta la de la otra noche, D. Joaquin!

—Pasé un rato de prueba: como Ceferina le tiene tanto miedo á los truenos, sobre todo desde que reñí con mi suegra, y á mí no me hacen tampoco maldita la gracia....

—¿Se levantarían Vds. de la cama?

—De un salto nos encontramos los dos en la sala principal; yo, como tengo algunos conocimientos de física, en seguida le mandé á mi mujer que se vistiera de seda y se puso encima de la camisa el vestido de gró que le regalé el día de su santo, y la segunda falda encima del moño... Yo, recordando que el cristal aísla de la electricidad, cogí el fanal del reloj y metí dentro la cabeza; y por si acaso ocurría algun accidente desgraciado, mandé á la criada que permaneciera de pié con una aguja de hacer media muy de-rechita sobre la frente.

—¿Para qué?

—Toma, para que en todo caso nos hubiera servido de *para-rayos*.



—¿Ha tenido Vd. noticia del último fenómeno astronómico?... Saturno ha pasado por detrás de la luna.

—Parece mentira que eso se considere como un fenómeno y haya extrañado tanto á todo el mundo. Pues mire Vd. que hubiera estado bonito que un caballero hubiera pasado por delante de una señora.



Los periódicos se quejan con razon del servicio de Correos, que les parece muy malo.

Y otro tanto le pasa á todos los españoles.... menos al Sr. Botella, administrador del Correo central.

El Sr. Botella se sale de la opinion general.

Pero se sale con un impetu propio de una de cerveza ó de limonada gaseosa.

Dicen que ha escrito una carta á todos los periódicos. Yo no la he recibido. Otra prueba del mal servicio de Correos.

EL CASCABEL, siempre justo, reconoce que ahora estamos mal, pero no olvida que hemos estado mucho peor, y si no recuerden Vds. aquellos repartos de correspondencia hechos por los guardias de orden público, y aquellas huelgas y aquellos paquetes de cartas enviados á domicilio por el alcantarillado.



—Todavía no se ha acordado nada acerca del *distintivo* de los periodistas.

—Se reunieron... pero hablaron de todo ménos de eso.

—Así demuestran que no les hace falta *distintivo*, porque en reunirse para resolver algo y ni siquiera ocuparse del objeto de la resolucion, maldito lo que se distinguen de los demás españoles.



—Lo que pasa con la moneda es sumamente escandaloso. Al decir de los periódicos, existen falsificadores en Madrid, Barcelona, Palma, Soria y hasta en San Sebastian de los Reyes.

—Debian tomarse resoluciones energicas.

—Ya la única medida que cabe, dadas las proporciones de la falsificacion, es autorizar el que circule la falsa y mandar recoger la buena.



Las *suspensiones* de *El Globo* las comprendia, porque al fin y al cabo la verdad es que el fiscal y el tribunal de imprenta en estos casos eran lógicos.

El estado natural de un *globo*, ¿no es hallarse en *suspension*?

Ahora lo han suprimido. ¡Qué miras tan poco *elevadas* tiene este gobierno! dirán los lectores de *El Globo*.



—La casa del Platero, ó sea la administracion económica de Madrid, amenaza ruina.

—Ya verá Vd. cómo se viene abajo cuando estén cobrando su paga las clases pasivas.



Como el calor exalta los espíritus, no es extraño que haya habido esta semana tantas riñas y tantas detenciones por escándalo y tantos rumores de crisis.

Porque al fin y al cabo, ¿qué es una crisis sino una riña, cortés y política hasta cierto punto, que ocurre entre ministros?

Felizmente para los que somos poco amigos de ciertos cambios de ministerio; ha descendido algo la temperatura.

Por lo visto, los cambios políticos se estudian ahora, mejor que en ninguna otra parte, en el observatorio astronómico.



—Este descenso de poblacion me horroriza. Durante la tercera decena de Julio se registraron en los juzgados municipales de Madrid 296 nacimientos y 580 defunciones.

—¿Y Vd. considera como verdaderos los datos del registro? Dé Vd. una vueltecita á las diez de la noche por el Prado, el Buen Retiro, el circo de Rivas, el de Price y los jardinillos de Recoletos y verá Vd. si sobra gente todavía.



—D. Baltasar, ahora sí que se acaba el mundo, porque muere más gente de la que nace...

—¡Qué ha de morir, mujer, qué ha de morir! ¡Si hubiera gente de ménos no habria tantos cesantes, ni tantos empleados, ni tantos pretendientes, ni tantos vagos. Mira, sin ir más lejos, ahora mismo pretendemos 125 españoles, incluso el primo de un ministro, cierta plaza del ministerio de Hacienda. Ya vé, quita al primo del ministro (que es el que se la llevará), y ya tienes 124 ciudadanos que estamos de más en el mundo.

EL GABINETE.

CUADRO FAMILIAR.

—¡Papá! ¡papá!

—¿Qué queréis, hijas mías? ¿Cuál es la causa de ese alboroto?

—Yo digo...

—Yo creo...

—Yo quiero...

—¡Eh! poco á voco, si habláis todas á un tiempo emigro. Veamos, ¿de qué se trata?

—Yo, que tengo un carácter más bondadoso, más conciliador que mis hermanas, hablaré la primera.

—Sí, sí, que hable; ese será su pataleo.

—Silencio; espílicate.

—Ha de saber Vd., mi querido papá, que mis hermanas pretenden ser de todo punto necesario renovar el gabinete.

—¡Otra vez!

—Sí, señor; ya no sirve, está muy visto, muy gastado.

—Silencio, bachilleras... continúa.

—Bien sabe Vd., papá, que cuando regresamos á la casa, despues de algun tiempo de ausencia, no se podía ni entrar en el gabinete. El papel estaba hecho girones, los cristales rotos, el piso estropeado, el techo lleno de telarañas... Vamos, daba lástima verlo; aquello parecia una pocilga.

—Ya se vé; nosotros fuera y el casero tambien.

—Nosotros lo arreglamos poniendo papel nuevo, y ya recuerda Vd. lo que yo hice para evitar disgustos con mis hermanas. Yo queria papel rosa; mi hermana Claudia azul y mi hermana Matea lila. Bien hubiera podido elegir mi color, porque, al fin y al cabo, por entonces yo era la niña mimada; pero para dar gusto á mis hermanas, mande hacer un papel que, sin ser rosa, azul ni lila, tenia de lila, de azul y rosa.

—¡Pues! un color incoloro...

—Que desde el primer dia parecia viejo, y no parece ya mas que una mancha sobre la pared.

—Yo deseaba fraternizar allí con mis hermanas y haber pasado larga y dichosa vida en el gabinete; pero me equivoqué de medio á medio. Si abria el balcon en un sentido, resaltaba más el azul que el lila, y Matea me enseñaba las

uñas; si lo abría en otro, Claudia me ponía un ceño atroz porque se veía más el lila que el azul. A fuerza de ocuparnos del gabinete, hemos descuidado las demás habitaciones, y el resto de la casa dá lástima verlo, y á no tener yo en mi poder la llave de la despensa, lo habria pasado muy mal. Pero esto mismo es causa de que mis hermanas me hayan declarado la guerra.

—Sí, señor, tiempo es ya de que se sepa que si la casa está peor que estaba, es por tu culpa.

—¡Orden, muchachas!

—Te has empeñado en hacer el gabinete teatro de tus caprichos, de tus pasiones, de tus genialidades...

—Ya no es el sitio predilecto de la familia. No nos reunimos allí para trabajar, para conversar cariñosamente, para pensar en el arreglo de la casa, sino para reñir, para ver nosotras cómo monopoliza estérilmente nuestra hermana todos los elementos de vida de la casa.

—¡Ya ve Vd. qué manera de calumniarme!

—De cualquier modo, lo cierto es, que es preciso cambiar el gabinete.

—Ya no hay en él ningun mueble en su sitio.

—El papel está averiado y roto.

—Yo digo que echándole remiendos...

—Ya no es posible... hay que ponerle papel nuevo.

—Si se empeñan lo pondré azul ó lila, pero lo pondré yo.

—De ningun modo, tú has demostrado que no sirves.

—Pero si yo me voy, vais á reñir vosotras.

—Eso no es cuenta tuya.

—Si retiro mis muebles, no teneis ninguna de las dos bastantes con los vuestros para adornar el cuarto.

—Que decida papá.

—¡Yó!

—Sí; ¡usted! ¡usted!

—Pues bien: triunfe la mayoría; de tres, dos quieren nuevo gabinete, sea en buena hora... hágase un gabinete nuevo.

—Lo único que me consuela, es la discordia que dejo al lado de mis hermanas.

—El gabinete será azul.

—No, lila.

—La lila eres tú.

—¡Insolente!

—Por Dios, hermanas, recordad mi conducta, sed conciliadoras, amables...

—¡Fuera! ¡Fuera!

—Pero hijas, ¿no conoceis que quien padece con vuestras disputas soy yo?

—Decida Vd. cuál de las dos ha de formar el gabinete á su gusto.

—Como tengo un carácter belicoso y me teneis acotumbrado á estas peloterías, decido que arregle el gabinete la que más pueda de las dos.

Decir esto el papá y salir las dos muchachas á preparar la pelea todo fué uno.

Claudia, como más hábil, se puso en la puerta del gabinete.

Matea se asomó al balcon y empezó á hacer guiños á sus vecinas Emilia y Manuela, como para pedirles auxilio, si las necesitaba.

Y su hermana, cansada de luchar, se fué á tomar un baño, que buena falta le hacia despues de tantos sofocones.

El resultado de esta guerra doméstica aún no ha llegado á mi noticia.

Es de presumir una de dos: ó que una prima de las muchachas, llamada Pepita, que sabe mucho, sea la que arregle el gabinete, ó que las dos hermanas llamen á sus novios, que son dos militares de pelo en pecho, y si es así, Dios nos la depare buena.

De todos modos, lo que me temo es que el papá sea quien sufra en primer término, y luego, como sucede siempre en las riñas domésticas, el casero.

Ahora bien: en presencia de una familia así se me ocurre preguntar: ¿Si esto pasa por un gabinete, qué seria si se tratara de un comedor?

A no ser que las niñas comieran en el gabinete.

EL VERANO.

—¡Tilin! ¡Tilin!

—¿Quién es?

—¿D. Fulano de Tal?

—No está.

—¿A qué hora viene?

—Hasta fin de Setiembre no puedo decirselo á Vd.

—¿Cómo es eso?

—Porque está fuera.

—Y yo que venia á cobrarle un pico que me debe.

—Pues hasta Octubre cierre Vd. el pico.

—¿Qué deseaba Vd., caballero?

—Busco al director de...

—Está en San Sebastian.

—¿Y el jefe del negociado?

—En el Escorial.

—¿Y el auxiliar?

—En Pozuelo.

—¿Es Vd. el portero?

—No señor... ha ido á veranear á Chamberí... yo soy un sustituto.

—¡D. Lucas!

—¡D. Homobono!

—¿Usted por aqui con estos calores?

—Qué quiere Vd... ¿Negocios de interés!...

—¿Estará Vd. aquí poco?

—Lo más preciso; en cuanto vea al ministro de la Gobernacion...

—Irá Vd. á Antequera.

—¿Para qué?

—Para verle.

—¿Qué, no está aquí?

—Se ha ido.

—Pues veré al de Ultramar para un asunto de mi hermano.

—Tambien se ha ido á los baños.

—Entonces iré á Guerra, porque el subsecretario puede arreglar un asuntillo de mi sobrino.

—Tambien está veraneando.

—Pues veré al presidente.

—Tendrá Vd. que ir á la Granja.

—Lo que voy á hacer es volver á mi pueblo... Vaya, que Vd. lo pase bien.

No hay más que leer *La Correspondencia* para convencerse de que Madrid se va quedando sin gente.

Y como los que se van gastan en otra parte lo que cobran en Madrid, resulta de aquí que el verano es el protector nato de la gente ociosa y el enemigo implacable de la que trabaja.

Si *EL CASCABEL* llega algun dia á ser poder, una de dos: ó suprimiria el verano ó el sueldo de los que se vayan á veranear.

EL ENFERMO.

—¿Cómo va, D. Bruno?

—Bien, hombre, bien.

—¿De veras?

—Nunca me he hallado mejor que ahora.

—Pues lo que es esa cara...

—Tengo buen apetito.

—Lo creo; pero... el cerco de esos ojos... esos pómulos salientes, esa mirada... cualquiera diria que estaba usted enfermo.

—Pues no señor, ¡rebosa en mí la vida... la salud!

—Yo que Vd. consultaria al médico.

—¡Dios me libre!

—Por lo ménos al cirujano... quizás segregando de usted alguno que otro miembro.

—Está Vd. en su juicio... ya me he quitado unos cuantos callos que me estorbaban para andar.

—Y sin embargo, no anda Vd.

—Que no ando... friolera, pues poquitos paseos he dado en gracia de Dios....

—¿Y digiere Vd. bien?

—Con alguna dificultad; pero con las pastillas de Vichy voy tirando.

—¿Qué quiere Vd. que le diga... el dia ménos pensado nos va Vd. á dar un susto.

—¿No ve Vd. qué color tan bueno tengo?

—Es el calor, la agitacion...

—Me sobran fuerzas.

—Pero las emplea Vd. todas y suda el quilo, con cuyo motivo el menor aire colado le lleva á Vd. al sepulcro, en breves horas.

—Ya tomo precauciones.

—Además tose Vd.

—Toser fuerte es señal de vigor.

—Debia Vd. hacer gimnasia.

—Pues si estoy todo el dia haciendo equilibrios.

—Y tomar baños.

—Ya lo hago; mire Vd., en una pierna tengo reuma y la envío á tomar unas aguas, en un brazo tengo herpes y la envío á tomar otras, por último, me duele la cabeza y la envío á reposar á algun país fresco.

—Conque segun eso, ¿se cree Vd. completamente fuerte?

—Sí señor... ¡Ay! ¡ay! ¡ay!

—¿Qué ha sido eso?

—Nada, una ráfaga de aire que me ha arrojado al suelo desde el sillón.

—No me extraña... ¡ese pícaro Guadarrama!

LOS DOS POBRES.

—Caballero, ¿una limosna por el amor de Dios!

—No le dé Vd. á ese, señor, déme Vd. á mí que soy más pobre.

—¿Más pobre? no es posible.

—Vea Vd. el traje.

—No haga Vd. tal, caballero, que el traje engaña.

—¡Yo soy pobre de solemnidad!

—Y yo empleado del gobierno con 6.000 reales.

—Lo vé Vd., es empleado.

—Si señor, tengo 6.000 reales; pero oígame Vd. y decida: en primer lugar, me descuentan el sueldo, pago por mi cédula y por la de mi mujer, el casero me ha subido la casa, el estanquero los cigarros, cada tarjeta postal me cuesta cinco céntimos más que antes, los comestibles se han subido, el sellito de ventas me sale al paso á cada instante. Añada Vd. á todo esto que no me quedan libres más que cuatro horas para pedir limosna, mientras que mi colega no paga casa, ni cédula, ni sellos y tiene todo el dia para implorar la caridad. ¿Conque cuál de los dos es más pobre?

—Usted, amigo mio, Vd.: tome Vd. un perro chico, que es lo más que puedo dar á Vd. para no exigirle recibo y sello.

CASCABELES.

En estas últimas noches, dos señoras promovieron un altercado en el Retiro.

Lo que traducido al lenguaje vulgar, significa que se arrancaron el moño.

¿Quién será él?

Dos palabras al municipio de Madrid.

En el barrio de Pozas, enclavado dentro del perímetro que ocupan el paseo de Areneros y la calle de la Princesa, de cuyas casas no le separa más que un pequeño muro de dos metros de elevacion, está situado el depósito de cadáveres del Hospital Militar. No lejos de allí existe otro depósito de inmundicia, y esto agregado á las irresistibles emanaciones con que continuamente amenazan la salud de los habitantes de aquel barrio el cementerio general y algunas otras sacramentales, hace imposible la permanencia en sus casas de muchas familias que tienen que abandonar el barrio por no vivir respirando aquella envenenada atmósfera.

En el centro de Madrid hay un callejon (la travesía de Peligros), que merced al crecido número de cubetas urinarias y otros excesos que le adornan, está constantemente convertido en un lago infecto, peligro constante contra la salud pública.

Y en la calle de la Aduana, entre el Ministerio de Hacienda y la Academia de Bellas Artes, hay, desde hace algun tiempo una rotura en la tapia que fluye constantemente aguas inmundas y llena la atmósfera de miasmas pútridos. Esto, que siempre es nocivo, llega á ser insufrible tratándose de una calle estrecha y poco ventilada.

No sé por qué me parece que no acabo de hablar en balde.

Acaba de fallecer en Puerto-Llano el reputado profesor de medicina D. Carlos Mestre y Marzal, padre de nuestro querido compañero D. Ramiro Mestre y Martinez.

Era director por oposicion de las aguas minerales de aquel punto, cuya plaza venia desempeñando hacia 22 años y que su padre habia servido durante otros 20. Sus principales obras de medicina son: el *Tarantulismo*; la *Memoria de las aguas minerales de Boveres de Nava*, de donde fué director, y cuyo trabajo fué premiado por el gobierno; *La medicina y el ateísmo*; *El Tratado de las enfermedades del estómago*, traduccion de Bayart, adicionado con numerosas notas, resultado de sus muchas observaciones sobre dicha

EN SAN SEBASTIAN.



El marido.—¡Yo creo, paloma mia, que no te aburrirás viendo estos hermosos panoramas!

Los osos.—¡Cuánto se deben divertir ciertos maridos en estas playas! ¡Deben ir siempre *bañados* en sudor!!

dolencia, y *La monografía de las aguas minerales de Puerto Llano*, obra bastante extensa y que manifiesta el gran conocimiento que tenía de las aguas que estaban confiadas á su direccion.

Era sócio de mérito, de número y corresponsal de varias corporaciones científicas.

Sus artículos, insertos en el *Siglo médico* y en el *Génio médico quirúrgico*, han sido muy numerosos y apreciados.

También merece especial mencion un tomo de poesías de diferentes géneros que han sido elogiadas por sus antiguos amigos Sres. Rubí y Campoamor.

La muerte del Sr. Mestre y Marzal ha sido muy sentida por todos sus amigos y admiradores.

EL CASCABEL, que quiere al Sr. Mestre y Martínez, hijo del finado, como á un hermano, se asocia á su justísimo dolor y al de toda su apreciable familia, enviándole cuantos consuelos pueda en este caso ofrecer el cariño más fraternal.

Una nueva desdicha ha acaecido al popular actor Mariano Fernandez.

El miércoles por la tarde se dirigía desde su casa de campo de Pozuelo á la estacion del ferro-carril en un carruaje descubierto, y ántes de llegar á la misma se desbocó

el caballo, volcó el coche y todos los que iban en él salieron lesionados. Mariano Fernandez sufrió la fractura de una clavícula. Su esposa, convaleciente aún, varias contusiones; una jóven, sobrina del simpático artista, se rompió un brazo, y el cochero quedó también muy mal parado.

Inmediatamente acudió el médico Sr. Zapata, dispuso del mejor modo posible la traslacion de los heridos á su casa, y continúa asistiéndolos. Las heridas de Mariano Fernandez y de la jóven son de gravedad.

Uno de los libros más interesantes y útiles es el *Tratado de legislación rural*, en forma de Código, que acaba de publicar en Salamanca el licenciado D. Ciriaco Rodriguez Martín.

Es un clarísimo y concienzudo extracto de las disposiciones legales más importantes sobre las personas, propiedad é industrias rurales, con notas encaminadas á aclarar puntos dudosos. Contiene además la cita de varias sentencias y resoluciones.

Recomendamos la adquisicion de esta utilísima obra.

El ayuntamiento va á colocar una estatua de Calderon frente al teatro del Príncipe.

Si dicho teatro sigue haciendo por el arte lo que hizo el

año pasado, bueno será que la estatua de Calderon se coloque... de espaldas.

Una de las mejores obras que ha escrito el festivo Paul de Kock es la que acaba de poner á la venta el editor don Urbano Manini en una lindísima edicion, como todas las de su biblioteca. Titúlase dicha obra *Papá suegro*.

—«Se habla ya de un cúmulo de obras dramáticas de primer orden, algunas de ellas en telar todavía. Falta solo saber con qué elementos teatrales contaremos este invierno para dar á conocer esas producciones literarias.»

Esta noticia puede darse en los mismos términos al acercarse la temporada del año 1880.

Ha llegado á Madrid *Barca*.

Ya tenemos á Madrid convertido en puerto de mar.

ESPECTÁCULOS.

Los jardines del Buen Retiro siguen tan concurridos por las noches. La compañía teatral agradando cada dia más al público, y la sociedad de conciertos logrando los aplau-

tos de todos los que, no pudiendo veranear por esos mundos de Dios, frecuentan el parque de Madrid.

La García y Sala obtienen una ovación cada día que se representa *Azulina*.



Con un lleno y un éxito completamente satisfactorio se ha puesto en escena en el teatro del Prado la zarzuela de espectáculo en un acto *Una aventura en Siam*. La música, original del maestro director D. Isidoro Hernandez, gustó mucho al público, y la señorita Pareja cantó con gran afinación y esquisito gusto la habanera, romanza y brindis que contiene la obra, por lo que mereció los mayores aplausos.

Los Sres. Goenaga y Ruiz también los obtuvieron, así como los demás artistas que tomaron parte en la obra, incluso el coro. El decorado, trajes y atrezzo llamaron extraordinariamente la atención de la concurrencia por su riqueza y gusto. Creemos que esta obra ha de proporcionar grandes entradas a la empresa, y más si pone pronto en escena la segunda parte de la misma obra, que según tenemos entendido está en estudio.

En la *Gallina ciega*, como siempre, fué muy aplaudida la señorita Bedsley y los Sres. Carvajal, Goenaga y Daniel.

Las representaciones de la lindísima zarzuela *El vizconde* proporciona cada noche mayor entrada a la empresa de dicho teatro. La señorita Bedsley obtiene en esta obra un triunfo completo en el papel de protagonista, y la señorita Sancho y Sres. Goenaga y Daniel son muy aplaudidos en todas las piezas musicales de la obra.



A petición del numeroso público que asiste al circo de Price, el empresario pudo conseguir que dieran dos notables funciones más de las contratadas los aplaudidos árabes argelinos, siéndoles imposible prorogar su permanencia en esta corte por compromisos que tienen ya contraídos con anterioridad.

La gran compañía danesa, compuesta de catorce personas y entre ellas doce bellas jóvenes, debe haber hecho su debut a la publicación de estas líneas.

Los nombres de las danesas son los siguientes:

María Petersen, Anna Johsen, Margot Clarien, Louise Mulsen, Elise Olsen, Mina Jausen, Anna Gersten, Julia Amertens, Anna Chistens, Betty Naxen, Elisa Spienzi, Anna Spienzi.

El Sr. Price, siempre infatigable para presentar novedades; ahora nos anuncia que a la mayor brevedad hará su debut el renombrado artista ecuestre Sr. Willian Paris.



A pesar de lo avanzado de la estación, se tienen escasas noticias de la formación de compañías dramáticas para los teatros que han de empezar a funcionar en Setiembre y Octubre.



Parece que el Sr. Vico tiene compromiso de ir a dar varias funciones a Lorca durante la feria de Setiembre.



Se encuentra en Madrid la joven y apreciable primera actriz doña Luisa Gonzalez. Es probable que la veamos trabajar este invierno en Madrid.



El Sr. Mario ha aumentado su compañía con la señora Alvarez de Hernandez y el Sr. Castilla. Los fines de fiesta en el teatro de la Comedia serán zarzuelitas de un acto.



El teatro de la Zarzuela empieza a dar señales de vida. La empresa ha contratado como primer tenor al Sr. Sanz, y como tiple a la señorita doña Matilde Franco, la señora Franco de Salas y las señoritas de Uriondo y Consuelo Montañés, los baritonos Landa y Loitia, y el bajo Sr. Jimeno.



El jueves último tuvo lugar en Barcelona el beneficio del actor D. Manuel Catalina. Demostró el público sus simpatías tributándole al beneficiado, que interpretó fielmente el papel de Sullivan, una ovación completa, el cual recibió dos preciosas coronas, una de plata sobredorada, y otra de laurel juntamente con un pergamino lleno de firmas.

SUSCRICION

para la fundacion y sostenimiento de Hospitales de Niños.

	Rs. vn.
Suma anterior.	400
D. Joaquin Torrecilla de Robles.	40
	440

CHARADITA

En el puerto *prima* y *tres*, que está lejos de Madrid, me bañaba cierta tarde, y no por cierto de Abril, cuando se posó en mi hombro un todo bello y feliz.

Elevarse quiso al punto, pero yo me alcé gentil, y arrancándole *una* y *dos* asado me lo comí.

JUAN ANTONIO BARRAL.

ACERTIJO

¿CUÁL ES LA COSA QUE PASA POR DELANTE DEL SOL SIN HACER SOMBRA?
JOSÉ DEU Y MARTIN REVOLTÓS.

ANAGRAMA

ME CANSO.

Formar el nombre de un célebre poeta.

ROMPE-CABEZAS.

Formar un refran con las cuatro palabras.

SOLUCIONES.

Al logogrifo: *Ramon*. — Mano-ano-amor-mar-mona-rosa-Roma-Orán-norma-amo-ramo-mora-armo, etc., etc.

A la charadita: *Torpedo*.

Al anagrama: *Rinoceronte*.

Al rompe-cabezas: *La ocasion hace al ladrón*.

Lo han acertado todo Llerom, Cascaciruelas, D. Francisco Brios y Frias, Manolo Odergas, Valentin, A. Gavás, D. M. J. Pascual. El logogrifo sólo Una buena persona (basta que Vd. lo diga), el Chato Chatense.

El anagrama sólo D. Juan Estéban y Alcaide, D. Joaquin Sola y Verri, Domiña Bernuti.

El anagrama y el rompe-cabezas Semproniana Archiberrigorrialzabigarriorrea (pues si se casa con el otro acertista, compadezco a los hijos), D. Vicente S. y V.

La charadita, el anagrama y el rompe-cabezas James Whist.

El logogrifo y el anagrama D. D. García Conde, D. Alfredo Escuer, D. Pedro y D. Luciano Labastida, D. Mario [Moliné Acevedo, D. Joaquin Ramos y Sanchez.

La charadita y el anagrama D. Miguel Luengo Perarnan, Un aragonés.

El logogrifo y la charadita. Concha, Quevamujinacho vñeozza, Gasset y Lasacaña, El Chulo de Tizo, Monsieur Rens.

El logogrifo, charadita y anagrama. El tío del abuelo de Chapalanga Chufaina, Federico Tená (¿dónde vive Vd. en Valencia?).

El anagrama, rompe-cabezas y logogrifo, Un galleguino de 12 años.

Carta a Cascaciruelas.

Apreciable colega: Angel del mal, serpiente tentadora, segundo Teodoro Guerrero fueron los epítetos con que calificué a Vd. al leer su donosa carta inserta en EL CASCABEL del domingo pasado; tanta fué mi indignación al ver que me aconsejaba Vd. casarme.

Empero, reflexioné si con mi conducta me atraería el odio ó el enojo de alguna lectora de este periódico, y lo que Vd. con sus consejos no hubiera podido alcanzar nunca, lo han conseguido ellas sin saberlo. Porque yo, á pesar de mi oposición al matrimonio, le ensalzaria y alabaria si supiese que censurándole se enojaba conmigo alguna dama.

Es más; para desagaviarlas estoy dispuesto á entonar el *mea culpa*; y en prueba de ello, si alguna lectora soltera quiere tener la gloria de haber apartado con su linda mano del abismo del celibato á un joven de 19 años, de genio dulce y con muchas... ilusiones, siendo la tal joven, bonita, graciosa y rica, ya sea rubia como el oro, blanca cual la plata ó morena como las monedas del perro, dispuesto estoy, mediante convenio, á ingresar en la cofradía de San Márcos.

Truco con gusto el pésame por la enhorabuena, deseándole una perpétua luna de miel. Póngame Vd. á los piés de la señora, y disponga de su afectísimo S. S. Q. B. S. M.,

MANOLO ODERGAS.

Un tercero en discordia.

La cartita de Cascaciruelas me parece el canto del cisne. ¡Pobre Cascaciruelas!

¡Mucho ojo, Sr. Odergas, mucho ojo! Yo, como hasta la presente, soy de la opinion de aquel escéptico que dijo: «Tres disparates hace el hombre; nacer, casarse y morir,» me atrevo á aconsejarle que no entre en la *cofradía*, según con santa resignación dice Cascaciruelas. A este le digo, puesto que ya habrá mirado bien antes de casarse lo que ha hecho, «á lo hecho pecho:» á Odergas «que el buey suelo bien se lame;» y de seguro dirá EL CASCABEL «una cosa es predicar y otra dar trigo,» y acaso tenga razon, porque «con el tiempo maduran las uvas.»

VALENTIN.

MADRID.—1876.

IMPRENTA DE MANUEL G. HERNANDEZ.

San Miguel, 23, bajo.

UN REAL CADA LINEA DE 30 LETRAS.

ANUNCIOS

SE ADMITEN EN LA PLAZA DE MATUTE, 2, LIBREPIA

DOLOS ANTIGASTRÁLGICOS CONTRA LAS ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO, sean ó no dolorosas, elaborados en Cuenca desde 1857 por D. Francisco Almazan, farmacéutico.

Las cajas legítimas llevan al rededor la firma y rúbrica del autor.

Se espenden en Madrid, farmacia del Sr. Carrion, calle de la Abada, núms. 4 y 6, esquina á la de la Salud, y en varias otras oficinas y poblaciones de España.

Caja, 24 rs.—Depósito central en la corte, Atocha, núm. 18, tercero interior del centro.

De seis cajas en adelante, descuento de importancia.

MONLEON NO TIENE RIVAL PARA FABRICAR chocolates. Está demostrado que los mejores que se comen en Madrid son los suyos.—Fábrica y despacho: Jacometrezo, 36 y 38.

MUEBLES Y UTENSILIOS DE COCINA, ROPEROS de pino, camillas, mundos, baules, sillas de Victoria. El mejor surtido, el que puede adquirirse con más economía y confianza, es el que se halla en el acreditado almacén de Juan Menendez, calle de Horaleza, número 55, tienda.

NUÉVO CATÁLOGO DE LA LIBRERÍA DE LLORDACHS, Plaza de San Sebastian, núm. 5, Barcelona.—Junio 1876.

Consta de unos cinco mil títulos de obras, pertenecientes á todos los ramos del saber humano, figuran-

rando entre ellos muchos de importancia y de mérito por su antigüedad.—Un tomo de 192 páginas en 4.º

DETRÁS DE LAS TRINCHERAS, PÁGINAS ÍNTIMAS de la guerra y la paz desde 1868 hasta 1876, por D. Julio Nombela.—Esta obra, que forma un tomo en 4.º de 560 páginas, adornada con 10 láminas, quedó terminada el día 20 de Julio del presente año y se puede remitir encuadrada en rústica á cuantas personas deseen adquirirla, siempre que la pidan al administrador de EL CASCABEL, y envíen 20 rs. en libranzas ó sellos.

MUSICA. LECCIONES DE SOLFEO, PIANO Y DE canto. Honorarios módicos, convencionales. Santa Catalina, 8. cuarto 4.º izquierda.—Profesor: D. Javier Gaztambide.

MANUEL SAURI, EDITOR.—BARCELONA.

LA PASTELERÍA AL ALCANCE DE LAS FAMILIAS EL PASTELERO MODERNO

Novísimo manual de pastelería

El más completo de los publicados hasta el día Comprende las fórmulas más usuales para la confección de toda clase de pastelería, tanto francesa como italiana, española, inglesa y alemana, y el modo de cocer los pasteles sin hornó. Libro de suma utilidad para pasteleros y familias, escrito por una notabilidad en el arte. Mil fórmulas para pasteles y 100 grabados. Un tomo en 8.º mayor, 12 rs.

OBRAS

DE DON MANUEL OSSORIO Y BERNARD.

Moral infantil.—Páginas en verso, dedicadas á la instruccion de la niñez.—Un tomo en 8.º mayor, ilustrado con numerosos grabados. Su precio 8 rs.

Novísimo diccionario festivo, escrito en verso, con la colaboracion del malogrado poeta don Rafael Tejada y Alonso Martinez. Segunda edicion, notablemente corregida y aumentada.—Un folleto en 8.º Precio, 6 rs.

Galeria biográfica de artistas españoles del siglo XIX.—Continuacion hasta nuestros dias del Diccionario publicado en 1800 por don Juan Agustín Ceán Bermudez. Esta obra consta de dos volúmenes en 4.º mayor. Su precio, 50 rs.

Viaje crítico alrededor de la Puerta del Sol.—Quedan poquísimos ejemplares.—Un tomo en 8.º Precio, 6 rs.

Bocetos y borroneos políticos y literarios.—Un tomo en 8.º Precio, 4 rs.

Cartas á un niño sobre la economia política.—De este opúsculo, adquirido por el gobierno, diputaciones provinciales, bibliotecas y otras corporaciones, quedan muy pocos ejemplares. Su precio 4 rs.

Los suscritores de *El Cascabel* pueden obtener estas obras por un real menos de su precio, pidiéndolos al Administrador, Jorge Juan, 5, Madrid.

ESPIÑAS FOLLAS É FRORES.—COLECCION DE Lversinos gallegos, por Valentin L. Carvajal.—Ramón segundo.—Se vende á 5 rs. en la librería de Sanchiz, Matute, 2.

BIBLIOTECA AZUL.—SE HA PUBLICADO EL TERCERO: CUENTOS SOCIALES, por Teodoro Guerrero.

Contiene el volumen los siguientes cuentos: *Después de muerto.*—*Al borde del abismo.*—*La escuela del amor.*—*El mundo á los quince años.*

Se vende á 8 rs. en la librería del editor Sanchiz, plaza de Matute, 2, á donde pueden hacerse pedidos de provincias, librando 10 rs. En el mismo punto se venden *Las Llaves*, las novelas *El Escabel de la fortuna* y *Los mártires del amor*, y demás obras de Guerrero.

Los suscritores de EL CASCABEL pueden obtener *Las Llaves* por 8 rs. en Madrid, en vez de 10, y por 10 en provincias, en vez de 12, y tambien el libro del mismo autor *Lecciones de mundo* por 3 reales en vez de 4. Los pedidos á la administracion de EL CASCABEL, Jorge Juan, 5, 3.º, Madrid.

OBRAS DE D. M. J. PASQUAL.—«EL HUERFANO de los Alpes.»—Novelita moral y de texto para lectura en las escuelas de instruccion primaria. Precio, 4 reales.

Globos y ascensiones aerostáticas.—Apuntes curiosos de los aparatos conocidos y ascensiones verificadas en Madrid. Precio, 3 rs.

Compendio de Mnemotecnia ó arte de ayudar á la memoria.—Folleto en 8.º francés con útiles aplicaciones á las ciencias y varios inventos. Precio, 4 reales.

Se venden en la librería de Sanchiz, Plaza de Matute, núm. 2.